

ESTUDIO 95

UNA VIDA QUE ESCUCHA LA PALABRA Y DA FRUTOS

ENFOQUE: El pueblo de Dios puede vivir una vida que da frutos, al escuchar atentamente la Palabra y obedecerla.

1. ABRIENDO EL CORAZÓN

Abran sus corazones compartiendo brevemente cómo les fue a lo largo de la semana, el tiempo devocional, temas de oración, entre otros.

2. LEYENDO LA PALABRA

Lean juntos Mateo 13:1-17.

Entendiendo el contexto: El clima mediterráneo en Israel se divide en dos temporadas: la de lluvias (octubre a marzo) y la seca (abril a septiembre). Los agricultores siembran en noviembre y cosechan en abril. En tiempos de Jesús, se sembraba la semilla y luego se usaba el arado para cubrirla, por lo que era común que cayera en el camino, terreno pedregoso o entre espinos. Según la lluvia o las plagas, la cosecha era inestable. Esta parábola resalta la importancia del suelo y el poder de la Palabra de Dios para dar fruto en una tierra así.

Observando y meditando:

1. ¿Cuáles son los cuatro tipos de tierra que menciona Jesús en la parábola del sembrador? (vv. 4-8)
2. ¿Por qué Jesús usa una parábola para comunicar el secreto del Cielo? (vv. 11, 13)

3. APLICANDO Y COMPARTIENDO

1. ¿Por qué no logran retener por mucho tiempo la Palabra al escucharla o leerla?
2. Compartan qué deben hacer para dar buenos resultados como la buena tierra

4. ORDENANDO LAS IDEAS

El resultado cambia según con qué corazón escuchamos la Palabra de Dios. Él permitió que los discípulos conocieran el secreto del cielo; por lo tanto, estos deben escuchar la Palabra y dar frutos en sus vidas. Deben tener cuidado de no caer en la estrategia de Satanás y la tentación del mundo, evitando que el corazón sea como el camino, pedregales o espinos. Si escuchamos y obedecemos con un buen corazón, rendiremos 30, 60 y 100 veces más.

5. ORACIÓN

Orando con la Palabra: Analicen con qué corazón escuchan la Palabra. Dios, ayúdanos a escuchar la Palabra con un corazón puro, que no se tambalea ante las cosas del mundo y podamos dar frutos en abundancia.

Orando juntos:

1. Oremos para que, en el Año Nuevo Lunar, los fieles atiendan y sirvan a los ancianos que viven solos, a los trabajadores migrantes y demás vecinos marginados con un corazón cálido, y puedan transmitirles el amor y la verdad de Cristo.
2. Oremos para que el contenido evangélico se difunda ampliamente por todo Medio Oriente con la revitalización del ministerio de las redes sociales, como Facebook e Instagram, las cuales están recibiendo atención como estrategia misionera ("predica inteligente").

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta y cuál a treinta por uno" (Mateo 13:8).

Finalicen la reunión con alabanza y oración